DFMAS
DIARIO FINANCIERO + CAPITAL

Fecha: 10/08/2025 Audiencia: 48.450 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $1.620.471 Tirada: 16.150 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $7.443.240 Difusión: 16.150
Vpe portada: $7.443.240 Ocupación: 21,77%

EL EMOTIVO ADIÓS A LUIS ORTIZ, EN VOZ DE UN HISTÓRICO AMIGO Y SOCIO

El martes de esta semana, el derecho penal chileno dijo adiós al abogado Luis Ortiz. Con 91 años, el exdecano de la Facultad de Derecho en la Universidad de Chile -institución de la que se tituló en 1958 y fue profesor entre 1961 y 2018- deja atrás una extensa trayectoria en el mundo legal: fue defensor de Endesa Chile en el Caso Chispas; de los sacerdotes José Andrés Aguirre y Fernando Karadima; y del ex ministro del Interior, Jorge Burgos, en el Caso Guzmán. Además, fue el encargado de representar a miembros de la comunidad alemana en el emblemático Caso Colonia Dignidad. Durante los últimos siete años, Ortiz se dedicó a Ortiz & Compañía, estudio de abogados especialista en asesoría y litigación penal.

Su despedida se realizó este jueves. Allí, familiares, amigos y colegas dedicaron algunas palabras al abogado. Uno de ellos fue Cristián Muga, socio del estudio legal y fiel amigo de Ortiz. En su discurso dirigido a "Don Lucho", el abogado hizo un repaso por la vida de Ortiz: contó que pensó en ser sacerdote, que participó de un grupo de radioteatro escolar en la radio de Talcahuano y que recibió innumerables saludos cariñosos por parte de sus alumnos de la PUC y la Universidad de Chile. Aunque, con humor, confesó: "Su respuesta (a los saludos) se acompañaba de una pregunta al oído: 'Oye viejo, sabes quién es este chatito que me saludó con tanto afecto?'".

Muga prosiguió: "Nos acompañó hasta hace muy poco en los almuerzos de oficina. El tenis, las peleas de box -nuevas o antiguas-, los juegos olímpicos o simplemente las noticias de media tarde, son cosas sencillas que don Lucho transformó en recuerdos únicos. Si alguien necesitaba un consejo para un viaje, el hombre era don Lucho. Lo mismo para recomendar libros, ópera y/o un buen lugar para comer, en cualquier ciudad del mundo. Claro que fuimos testigos de su sentido de justicia profundo y humano; desde luego que nos asombraba la forma en que transformaba problemas penales complejos en explicaciones simples y directas. Lo vimos alegar y, peor que eso, tener que tomar la palabra posteriormente en la misma audiencia. Pero si algo caracterizó a don Lucho fue su humor, elegante e inteligente como él, rápido, ácido y siempre con palabras que por sí mismas eran ya divertidas. Mi socio transformaba sus historias en verdaderos actos de comedia, que jamás dejaban de causar gracia no obstante las veces que las repitiera".